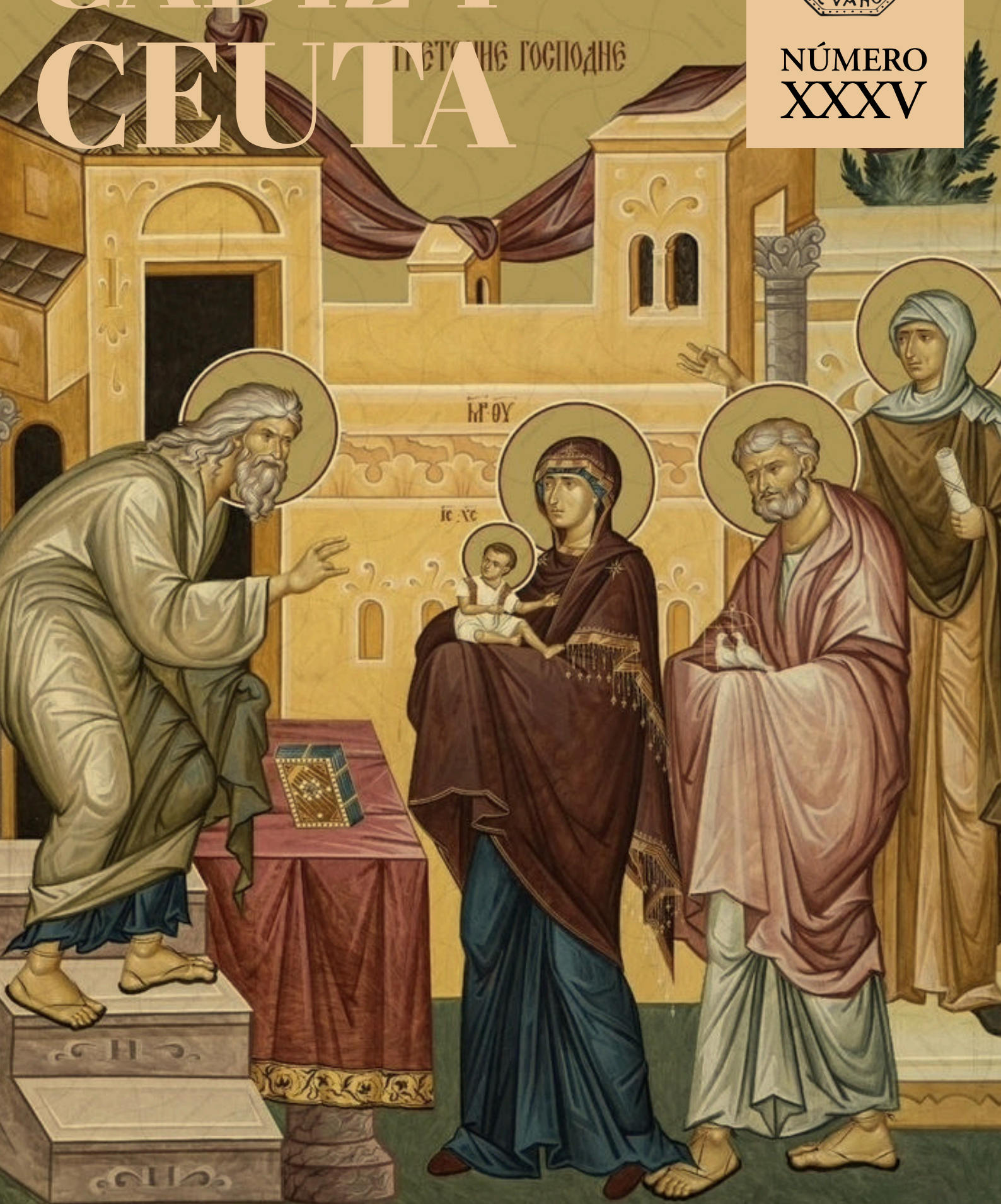


REDEMPTORIS MATER

CÁDIZ Y CEUTA



NÚMERO
XXXV



SE HA MANIFESTADO LA GRACIA SALVADORA DE DIOS, QUE ES CRISTO, A TODOS LOS HOMBRES

El ciclo de Navidad, que se cierra con la fiesta del Bautismo del Señor, y que en realidad llega, como en los antiguos calendarios, hasta el 2 de febrero, día de la Presentación de Jesús al Templo, es un tiempo privilegiado, en el cual se hace presente que Dios, por su misericordia infinita, se ha dejado conocer por los hombres, para compartir con nosotros no solo sus bendiciones, sino su misma vida y su mismo Espíritu. La antífona del Magnificat de las segundas vísperas del día de Epifanía canta:

Veneremos este día santo, honrado con tres prodigios: hoy, la estrella condujo a los Magos al pesebre; hoy, el agua se convirtió en vino en las bodas de Caná; hoy, Cristo fue bautizado por Juan en el Jordán, para salvarnos.

La fiesta de Navidad está inseparablemente unida a la manifestación del Señor. Si Jesucristo hubiera nacido en Belén, pero no se hubiera manifestado, no habríamos podido recibir la salvación. Por eso en la Iglesia Antigua la fecha de la Navidad se celebraba tanto el 6 de enero (en las iglesias orientales) como el 25 de diciembre (en la iglesia de Roma), porque Jesucristo, apenas nacido, se manifiesta a los pastores, que son parte del pueblo de Israel y a continuación a los Magos de Oriente, que representan a los pueblos gentiles.

Después de la Epifanía, la antífona se refiere a las bodas de Caná. El Evangelio que se proclama el Domingo II del Tiempo Ordinario termina diciendo: "Jesús, en Caná de Galilea, así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él" (Jn 2, 11). Es muy significativo que la primera manifestación de Cristo, a través de los "signos", es decir de sus milagros, tenga lugar en un banquete de bodas que es, por definición, la fiesta más alegre y llena de sentido que los hombres pueden celebrar. En aquella boda, en la cual se corría el riesgo de que todo terminara en un fracaso y un ridículo, fue donde se hizo presente Jesucristo, para bendecir, gracias a su Madre María, a aquella joven pareja,

imagen de todos nosotros y de la humanidad entera, y transformara el agua de todas nuestras tristezas e impotencias en el "vino bueno" de la alegría y del júbilo.

La escena del Bautismo del Señor nos traslada al río Jordán, y nos pone delante la humildad incomprensible de Cristo, que no solo se hizo hombre en el pesebre de Belén, sino que desciende al punto más bajo de la tierra: la Depresión del Jordán, a 420 metros bajo el nivel del mar, para hacer llegar hasta lo más profundo de nuestros miedos y depresiones la voz del Padre, que dice: "Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco" (Lc 3,22), palabra que todos los bautizados necesitamos y podemos escuchar de parte de Dios.

El ciclo natalicio termina con la Presentación de Jesús al Templo, la famosa Fiesta de la Candelaria, que se coloca entre las luces de la Navidad y las luces de Pascua y que quiere hacernos participar, también a nosotros, de la misma alegría que sintieron dos ancianos, Simeón y Ana, que habían pasado la vida esperando al Mesías y que Dios, antes de morir, les concedió lo que su corazón deseaba. Para eso se ha manifestado Cristo, para que ningún hombre muera sin verlo y sin abrazarlo, es decir sin tener una relación íntima con Él.



Durante la Convivencia Internacional de Catequistas Itinerantes, que tuvo lugar del 12 al 19 de enero, en Puerto San Giorgio, en la que participaron el Equipo Responsable de la zona de Jerez, Cádiz y Ceuta y el rector del seminario, un numeroso grupo de presbíteros del Camino Neocatecumenal, mas de 300, hacen su entrada en el Santuario de Loreto para ganar el Jubileo (16 de enero de 2025).

VISITA A SEVILLA



Del 3 al 5 de enero, el seminario de Cádiz hicimos una visita a Sevilla y contamos con la amable colaboración de Juan de Mena, experto conocedor de la ciudad y de su historia. Fuimos acogidos por las comunidades de la parroquia de San Roque y la visita que tuvo como centro la Catedral ¡contó incluso con un paseo en coche de caballos!

Nuestro hermano Andrés Nogales, que se encuentra en misión en San Sebastián, a principios del pasado mes de diciembre, junto con el párroco Antonio Casasola, tuvo ocasión de saludar a su Santidad el Papa



Abajo a la izquierda, el día de Epifanía, los seminaristas veneran la imagen del Niño Jesús. A la derecha, el padre rector con Guillermo Ibarra, que se encuentra haciendo un máster sobre los Orígenes del Cristianismo en Jerusalén



El Seminario se mantiene gracias a la Providencia que se muestra en la caridad de los benefactores a través de donativos. Si quieres, puedes ayudar con una donación a nuestro seminario de varios modos:

- 1) Haciendo un ingreso en la cuenta de banco ES40 2100 8524 1102 0006 4940;
- 2) Bizum (ONG 38186);
- 3) Mediante domiciliación bancaria, llamando a Rafael Sánchez 647 84 75 96.

Para incluir su donativo en la desgravación fiscal (Declaración de la Renta) puede hacerlo en www.srmcadiz.com/desgravar/

El Señor te bendecirá por tu generosidad, en el modo que solo Él sabe y puede hacerlo.

3 MANERAS

DE AYUDAR AL SEMINARIO

Redemptoris Mater de Cádiz y Ceuta

Bizum

Puede hacer un donativo en el móvil desde su app bancaria, mediante "Bizum", eligiendo "Hacer donación" (o equivalente), introduciendo el código del seminario: **38186**

1

Domiciliación bancaria

Por este medio puede hacer un donativo periódicamente. Para ello es necesario que nos facilite algunos datos, bien llamando a nuestro economista Rafael Sánchez: **647 84 75 96** bien desde la web: www.srmcadiz.com/domiciliacion-bancaria-2/

2

3

Ingreso directo

Puede realizar un ingreso directo en la cuenta: **ES40 2100 8524 1102 0006 4940**